

The Two Sons

Jesus illustrated the importance of backing up what we say with our actions in His classic parable of the two sons.

Los dos hijos

Jesús ejemplificó la importancia de ser consecuentes con lo que decimos en la conocida parábola de los dos hijos.





“There was a man who had two sons. He went to the first and said, ‘Son, go and work today in the vineyard.’”

«Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero le dijo: “Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña”».

'I will not,' he answered,...

Respondiendo él, dijo: "¡No quiero!"



but later he changed his mind and went.

Pero después, arrepentido, fue.



Then the father went to the other son and said the same thing. He answered, 'I will go, sir,'...

Y acercándose al otro le dijo lo mismo; y respondiendo él, dijo: "Sí, señor, voy".



but he did not go.” (Matthew 21:28-30)

Pero no fue.» (Mateo 21:28-30)



Although the eldest son disobeyed in the beginning, he later had a change of heart and did his father's bidding. The second son's promise to obey his father turned out to be worthless, because he didn't keep it.

Si bien el hijo mayor desobedeció al principio, más adelante tuvo un cambio de actitud y obedeció las órdenes de su padre. En cambio, la palabra del segundo hijo que prometió obedecer a su padre, no tenía ningún valor, puesto que no la cumplió.



John tells us in his first epistle, “Dear children, let us not love with words or speech but with actions and in truth.” (1 John 3:18)

Be sure of your convictions and principles—and daily put them into action.

El apóstol Juan nos exhortó en su primera epístola: «Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad». (1 Juan 3:18)

Verifica cuáles son tus convicciones y principios, y llévalos a la práctica todos los días.

